



WITTGENSTEIN Y LA PERSPECTIVA ÉTICA DEL TRACTATUS
WITTGENSTEIN AND THE ETHICAL PERSPECTIVE OF THE TRACTATUS

Roger Bladimir Fragua C.¹

RESUMEN: El objetivo principal de este texto es resaltar la lectura ética del *Tractatus* a partir de recomendaciones que Wittgenstein hace en su correspondencia. Para lograr este objetivo se analizan algunas referencias tempranas de la ética en la obra de Wittgenstein. Luego se precisa de qué manera Wittgenstein entiende la ética con sus características más importantes y la imposibilidad de su enunciación. De igual forma, se precisa cuál es la finalidad ética del *Tractatus* y se presentan de manera general algunas lecturas éticas. En su conjunto se busca resaltar que, aunque hay una lectura epistémica y lógica del *Tractatus*, la lectura ética tiene actualidad y relevancia.

Palabras claves. Ética, valor, absoluto, sujeto, límite, proposición, lenguaje.

ABSTRACT: The main objective of this text is to emphasize the ethical reading of the *Tractatus* on the basis of recommendations made by Wittgenstein in his correspondence. In order to achieve this goal, some early references to ethics in Wittgenstein's work are analyzed. Then it is specified in what way Wittgenstein understands ethics with its most important characteristics and the impossibility of its enunciation. The ethical purpose of the *Tractatus* is also specified and some ethical readings are presented in a general way. As a whole, the aim is to highlight that, although there is an epistemic and logical reading of the *Tractatus*, the ethical reading is current and relevant.

Keywords. Ethics, value, absolute, subject, limit, proposition, language.

INTRODUCCIÓN

“He puesto tantos enigmas y puzzles que van a mantener ocupados a los catedráticos durante siglos debatiendo sobre lo que yo quería decir; y es esta la única manera de asegurarme la inmortalidad”
Ulises. James Joyce

El *Tractatus* es un libro lapidario conformado por siete sentencias principales con sus respectivas acotaciones que trata una amplia variedad de aspectos filosóficos, que han mantenido a los expertos en reflexión por casi 100 años sin lograr interpretar mucho de lo que el filósofo

¹ Candidato PhD U. Granada. E-mail: rbfraguac@correo.ugr.es





vienés quiso expresar en su obra. En este sentido, no pretendo entrar a discutir la amplia gama de discusiones y lecturas que el *Tractatus* ha suscitado, lo que es de antemano imposible. La intención es mucho más modesta, es más bien un ejercicio de pensamiento y comprensión personal. Una de las condiciones que Wittgenstein enuncia para comprender el *Tractatus* es haber pensado esos pensamientos o pensamientos parecidos. En el prólogo, Wittgenstein explica algunos enunciados que son necesario tener en cuenta para lograr una buena comprensión de su escrito. En una carta dirigida a Ludwig Von Ficker, el propio Wittgenstein lo invita a una lectura detenida del prólogo del *Tractatus*. Durante casi un siglo los intérpretes del filósofo vienés han tratado de explicar y dar un sentido al conjunto de proposiciones que integran el *Tractatus*, mostrando con este ejercicio, que quizás no han entendido nada. Lo anterior fue expresado por el propio Wittgenstein al tribunal integrado G. Moore y B. Russell, luego de escuchar la sustentación del *Tractatus* para obtener su doctorado. Lo que Wittgenstein está proponiendo con el *Tractatus* es un ejercicio de clarificación respecto a las condiciones que debe cumplir un lenguaje para representar correctamente el mundo. Si lo vemos de esta manera, en el fondo, no hay nada que explicar, solo entender el ejercicio que Wittgenstein ha realizando. El libro debe ser leído, entendido y superado; esto es precisado por este en el prólogo. Lo que pretendo hacer en el siguiente escrito es mostrar diferentes referencias de Wittgenstein para señalar el sentido ético del *Tractatus*. Para llevar a cabo lo anterior tendré en cuenta siguientes puntos. El primero, revisar algunas referencia y reflexiones de Wittgenstein sobre la ética antes de la publicación de *Tractatus*. El segundo, consiste en presentar y comentar algunas de las referencias sobre el sentido de lo ético en Wittgenstein. El tercero, analizar la importancia del sentido ético presente en el prólogo del *Tractatus* y en la carta a Von Ficker donde Wittgenstein resalta la perspectiva ética del *Tractatus*. El cuarto, rescatar algunas lecturas que resaltan la interpretación ética del *Tractatus*. El quinto, poner de manifiesto cual podría ser el valor ético del *Tractatus* y su continuidad en la filosofía de Wittgenstein. Por último, realizar algunos comentarios a manera de conclusión para mostrar que hay un sentido ético en la filosofía de Wittgenstein que se enuncia en le *Tractatus* y se puede seguir en los escritos posteriores.



1 LA CLARIDAD Y EL INTERÉS POR LA ÉTICA

En los Notebooks 1914-1916 se presenta la ética como una reflexión trascendental que permite hacer la pregunta por el sentido de lo que hay en el mundo. Los hechos del mundo no son suficientes para darle sentido al mundo y a la vida. La ética es independiente del mundo, es una condición valorativa y del sentido del mundo y no está representada en los hechos que constituyen el mundo. Con ello se muestra que las ideas sobre la ética ocuparon a Wittgenstein desde entonces y que no es un hecho fortuito que las mencione durante el proceso de publicación del *Tractatus*, ni que les dé un lugar tan importante en el *Tractatus*, pues es con la visión ética que hay una apertura y se le da un cierre al propio texto. Luego de hacer este ejercicio de clarificación, aquello que se deba decir hay que decirlo claramente, y cuando no se pueda hablar con claridad es necesario callar. Hay que callar cuando no hay nada para decir, y en efecto, no se puede hablar con sentido. Wittgenstein es consecuente con esa pretensión enunciada en el prólogo y su labor de clarificación la mantuvo hasta pocos días antes de su muerte, así se evidencia en *On Certain* con la fecha de sus últimas notas. Si esto es cierto, la perspectiva ética se mantuvo latente en su trabajo filosófico, como aquella parte que por su naturaleza es imposible expresar en el lenguaje.

Ethics does not treat of the world. Ethics must be a condition of the world, like logic. Ethics and aesthetics are one. [Cf 6.421.] 29.7.16. When a general ethical law of the form "Thou shalt..." is set up, the first thought is: Suppose I do not do it? 30.7.16 And this consciousness is life itself. Can there be any ethics if there is no living being but myself? If ethics is supposed to be something fundamental, there can be. If I am right, then it is not sufficient for the ethical judgment that a world is given 2-08 16 But this is really in some sense deeply mysterious! *It is clear* that ethics *cannot* be expressed! [Cf. 6.421.] Ethics is transcendental. [Cf 6.421.] 1.8.16 The work of art is the object seen *sub specie aeternitatis*; and the good life is the world seen *sub specie aeternitatis*. This is the connexion between art and ethics. 9.10.16. But now at last the connexion of ethics with the world has to be made clear. 10.1.17. If suicide is allowed, then everything is allowed. If anything is not allowed, then suicide is not allowed. This throws a light on the nature of ethics, for suicide is, so to speak, the elementary sin.²

² Wittgenstein, L. *Notebooks 1914-1916*. G.H. Wright, G.E.M. Anscombe. Basil Blackwell 1961 77c, ss



2 LOS USOS RELATIVOS Y ABSOLUTOS DE LA EXPRESIONES

La ética como advierte Wittgenstein, está muy alejada de una teoría general del bien o sobre lo que es bueno. En la *Conferencia de ética, 1929*³ presenta algunas expresiones sinónimas de lo que tradicionalmente se entiende por ética. “la ética es la investigación acerca de lo que es valioso, de lo que es realmente importante, (...) la ética es la investigación acerca del sentido de la vida, o acerca de lo que hace que merezca la pena vivir la vida, acerca de la manera correcta de vivir”⁴. La ética surge como un intento por establecer juicios de valor absoluto. Es decir, esa investigación si es posible, se debe establecer de manera general, necesaria y absoluta: aquello que es bueno, lo que es valioso, lo que es importante, lo que se necesita para vivir la vida, aquello que toda persona debe hacer para vivir bien. Si las proposiciones de la ética fueran posibles, todo ser humano debería por necesidad estar obligado a seguirlas. El punto es que, para hacer esa teoría, debemos hacer un uso absoluto del lenguaje y esto implicaría usar el lenguaje sin aludir a hechos. El lenguaje tiene sentido cuando hay hechos a los que se refieren las proposiciones y los pensamientos. Un posible hecho es “Juan está tocando el piano en la sala”. Las proposiciones tienen sentido porque de acuerdo al lenguaje tractariano hay un hecho que le da sentido a la proporción que es Juan tocando el piano en la sala.

El uso relativo que se hace de las expresiones en el lenguaje implica de manera necesaria los hechos. El uso absoluto de las expresiones en la ética pone de manifiesto un uso del lenguaje sin hablar de hechos. En la ética no se alude a los hechos. En este contexto hablar de ética es querer ir más allá de los campos donde el lenguaje es significativo. “ahora bien, lo que deseo defender es que, aunque puede demostrarse que todos los juicios de valor relativo son simples enunciados de hechos, ningún enunciado puede ser, o implicar, un juicio de valor absoluto”⁵. El

³ Wittgenstein gave a lecture on ethic to the Heretic society in Cambridge on noviembre 17th 1929, at the invitation of C.K Ogden.

⁴ Wittgenstein, L. *Ocasiones Filosóficas. 1912-1951*. James C. Klagge y Alfred Nordmann. Traducción de Ángel García Rodríguez. Catedra. Madrid, 1993, pág. 58ss

⁵ Ibid. pág. 59, ss.



lenguaje sólo alude a un uso legítimo para expresar y enunciar hechos. Al hecho “Juan está tocando el piano en la sala” se le puede hacer un juicio de valor relativo y absoluto: “Juan toca bien el piano”, “Juan toca absolutamente bien el piano”. El primer juicio alude a que Juan ha estudiado, ha entrenado y que puede interpretar con habilidad el piano. El segundo juicio quiere expresar que Juan sabe tocar todos los pianos, que todo el mundo debe tocar el piano como Juan. Las situaciones que plantea la ética no se pueden resolver mediante un discurso lingüístico o por el uso de la razón, ni al intentar hacer una ciencia de la ética. Es un sinsentido intentar hacer una teoría ética para enseñar a obrar bien, o para darle el sentido de la vida. Si esa teoría fuera verdadera no tendría ningún sentido. La teoría no me diría nada sobre las motivaciones personales en mi vida. En el mejor de los casos, esa teoría se convertiría en una tautología. La ética es un intento por decir algo sin aludir a hechos, es un intento por ir más allá del mundo y de uso significativo de las expresiones del lenguaje.

3 LA FINALIDAD ÉTICA DEL *TRACTATUS*

En el prólogo del *Tractatus* Wittgenstein realiza algunas afirmaciones que son fundamentales para comprender el libro. El prólogo inicia con una invitación a pensar por sí mismo. La filosofía es un trabajo sobre uno mismo. “*el libro trata de los problemas filosóficos, (...) el planteamiento de estos problemas descansa en la incomprensión de la lógica de nuestro lenguaje*”. El sentido entero del libro se resume en lo siguiente: “*lo que si quiera puede ser dicho, puede decirse claramente; y de los que no se puede hablar hay que callar*” “*El libro quiere trazar un límite a la expresión de los pensamientos*” “*el límite sólo puede ser trazado en el lenguaje y lo que reside más allá del límite será simplemente absurdo*”⁶. Como se puede ver, aquí se enuncia un diagnóstico, existe una situación problemática que Wittgenstein llama “problemas filosóficos” pero no les da un estatus de problemas y reconoce que el origen de esos problemas descansa en la incomprensión lógica

⁶ Cfr. Wittgenstein, L. (2017). *Tractatus Lógico-Philosophicus*. (Prólogo). Traducción e introducción: J. Muñoz e I. Reguera. Editorial Gredos.



del lenguaje, que, en el sentido de la interpretación del texto, es llevar el lenguaje más allá del mundo, más allá del límite donde es significativo. La solución es un ejercicio intenso de clarificación para mejorar de una vez y para siempre la manera en cómo se expresan los pensamientos y no volver a caer en las mismas incomprendiones. El camino no es otro, que el de clarificar la manera en que se expresan los pensamientos. El poner un límite a la expresión de los pensamientos, es ser cuidadoso con el uso del lenguaje, especialmente con aquellas expresiones que pueden implicar sinsentidos, y especificar los contextos donde son significativas. Esto debe conducir, por un lado, a expresar los pensamientos de manera clara y por el otro, cuanto esto no sea posible y no se pueda hacer un uso significativo del lenguaje se debe guardar silencio.

La fuerza ética del *Tractatus* presente desde el prólogo es reafirmada por Wittgenstein en una carta a Von Ficker. La carta complementa muy bien el prólogo del libro. Aquí Wittgenstein dice varias cosas importantes; *el sentido del libro es ético, y lo ético se delimita desde dentro del libro*. El libro tiene dos partes, la primera es la escrita y la segunda es la no escrita. La segunda parte, de acuerdo con Wittgenstein, es la más importante. Existe una relación entre el prólogo y el colofón del *Tractatus*; al inicio se enuncia lo que se va a realizar y al final se presenta la conclusión, luego de haber realizado el ejercicio de enunciación y clarificación.

“In reality, it isn't strange to you, for the point of the book is ethical. I once wanted to give a few words in the foreword which now actually are not in it, which, however, I'll write to you now because they might be a key for you: I wanted to write that my work consist of two parts: of the one which is here, and of everything which I have not written. And precisely this second part is the important one. For the Ethical is delimited from within, as it were, by my book; and I'm convinced that, strictly speaking, it can ONLY be delimited in this way. In brief, I think: All of that which many are babbling today, I have defined in my book by remaining silent about it. Therefore, the book will, unless I'm quite wrong, have much to say which you want to say yourself, but perhaps you won't notice that it is said in it. For the time being, I'd recommend that you read the foreword and the conclusion since these express the point most directly”.⁷

⁷ Wittgenstein, L. Letter to Von Ficker. In Luckhardt, C. G. *Wittgenstein Sources and Perspectives*. Thoemmes Press. Bristol 1996. Pages 94-95



Uno podría plantear la pregunta, ¿cómo se trata ese límite ético desde dentro *Tractatus*? Una posibilidad es seguir la pedagogía de clarificación que el *Tractatus* plantea, y en la medida en que se establezcan las condiciones lógicas de lo que se puede decir con sentido, en esa misma medida se establecen y se separan las expresiones que no tienen sentido. Lo que se plantea en el prólogo da a entender que en la manera en que se sientan las bases para expresar los pensamientos, en esa misma medida se delimita lo ético en el *Tractatus*, que constituye lo que no se puede expresar. Aquí es necesario poner el énfasis en una lectura ética de *Tractatus*, pero existen lecturas paralelas como la ontológica, epistemológica, entre otras⁸. Desde la primera proposición el *Tractatus* permite concebir cada proposición como un intento de decir, de establecer las condiciones de lo pensable. Considerar el *Tractatus* de esa manera es realizar un ejercicio práctico muy importante, muy similar al tomar una criba para separar los granos buenos de los granos imperfectos, así que cuando se termina de separar los granos buenos, los granos malos al mismo tiempo estarán separados. De acuerdo con (Kuusela, 2017, p 7) una lectura resolutive “Resolute Reading”⁹ y aclaratoria del libro permite recordar los principios lógicos que rigen el pensamiento y el lenguaje y ponen el límite que permiten distinguir el sentido del sinsentido. Así las cosas, cada proposición principal y la serie de proposición que Wittgenstein utiliza para enunciarlas tienen una finalidad dentro del *Tractatus* y es la ir delimitando en qué situaciones el lenguaje se usa de manera significativa. En consecuencia, al llegar a la proposición séptima han quedado delimitados los aspectos de lo decible en la ciencia y de lo indecible en la ética, la estética, la filosofía y la religión.

En el *Tractatus* la ética tiene que ver con el sentido del mundo y la vida, con las acciones y la voluntad, y ese sentido no se expresa en los hechos ni en el lenguaje. En la ética no hay

⁸ See, Kuusela, Oskari. *The Dialectic of Interpretations Reading Wittgenstein’s Tractatus* in BEYOND THE TRACTATUS WARS The New Wittgenstein Debate. Routledge 2011. Stern, David. G *The methods of the Tractatus. Beyond positivism and metaphysics?* In Logical Empirism Historical and Contemporary Perspectives. University Pittsburgh 2003. Luckhardt, C. G. *Wittgenstein Sources and Perspectives*. Thoemmes Press. Bristol 1996

⁹ On such a reading, Wittgenstein’s account of thought and language can be taken to be intended as a reminder whose purpose is to clarify the readers’ pre-theoretical understanding of the logical principles governing thought and language, and the limit between sense and nonsense.



hechos, la ética no constituye estados de cosas del mundo. Las proposiciones que refieren al mundo, en su uso legítimo no aluden al sentido absoluto como se usan las expresiones en ética. Las proposiciones del lenguaje delimitan lo expresable de lo no expresable. Al delimitar el campo de lo decible, de lo que se refiere a los hechos se delimita el campo de la ética. En el *Tractatus* hay un intento por expresar de manera clara todo lo que se puede decir, allí se expresa de una manera general las condiciones que deben cumplir un lenguaje para representar el mundo. Las proposiciones que aluden a la ética se enuncian al final del *TLP*. “6.4 *El sentido del mundo ha de residir fuera del mundo. 6.42. Por eso tampoco puede haber proposiciones éticas. Las proposiciones no pueden expresar nada más alto. 6.421. Está claro que la ética no resulta expresable. La ética es transcendental*”. Ahora bien, el sentido de las proposiciones se da por los hechos que representan en el mundo, el aludir a estado de cosas en el mundo. En la ética esta posibilidad es nula porque en ella no hay hechos que representar. Para hablar del sentido del mundo debo salir del mundo, y las proposiciones del lenguaje en sentido natural no permiten hablar de ese sentido. Vemos con ironía que las condiciones de los usos del lenguaje de manera significativa llegan a un límite donde se hace imposible hablar de fines últimos y de usar términos en sentido absoluto. La ética al no aludir a hechos no puede decir nada nuevo sobre el conocimiento del mundo. La ética surge como una manera desesperada de hablar del sentido último de la vida, es una tendencia humana inevitable. Esta idea la expresa Wittgenstein al final de la *Conferencia de Ética* y está en consonancia con el sentido ético del *Tractatus*.

“My whole tendency and, I believe, the tendency of all men who ever tried to write or talk about Ethics or Religion was to run against the boundaries of language. This running against the walls of our cage is perfectly, absolutely hopeless. Ethics so far as it springs from the desire to say something about the ultimate meaning of life, the absolute good, the absolute valuable. What it say does not add to our knowledge in any sense”.¹⁰

¹⁰ Wittgenstein, L. *Philosophical Occasions. A reading on ethics* Pages 44 ss.



4 LAS LECTURAS ÉTICAS DEL *TRACTATUS*

El comentario de Wittgenstein de que “*el punto del libro es ético*” y “*el libro delimita la ética desde dentro*” abre la posibilidad del darle una interpretación ética al *Tractatus*, que priorice el sentido ético sobre otros temas del libro, pero para algunos intérpretes la alusión de Wittgenstein al sentido ético no es suficiente para sostener que lo ético es el tema central del *Tractatus*. Esta situación abre la posibilidad de interpretar lo ético en diferentes sentidos. Las interpretaciones éticas del *Tractatus* defienden una perspectiva ética que constituyen el eje fundamental de libro. Las lecturas éticas del *Tractatus* en cualquiera de sus versiones tienen amplios defensores (Fairhurst, 2021, 153) y todas se pueden sustentar desde Wittgenstein y lo único que hace la diferencia es dónde se pone el énfasis.

La lectura ética toma como base la carta de Von Ficker y sostiene que el sentido ético es la base fundamental del *Tractatus* y en consecuencia todas las ideas están subordinadas a una perspectiva ética, que delimita la ética, la vida buena y el sentido del mundo. Esta lectura le da plena credibilidad a la carta que escribió Wittgenstein previamente a la publicación del *Tractatus*, que conlleva por medio de un ejercicio filosófico de clarificación, a poner de manifiesto los límites y la importancia de la ética. El límite se traza en el lenguaje, en la manera de expresar los pensamientos sobre hechos del mundo, pero aclara que por medio del lenguaje no puede expresar la ética.

This ethical intention of the book clearly stands in some immediate opposition to its tone of uncompromising philosophical rigor and purity. Rationality as representation, through the picture theory, exclusively emphasizes the mind's power to represent contingent reality, with language as the primary medium of such representation. But ethics deals, not with representable, contingent facts, but with necessities, with eternal meanings, with good and evil, and with the world penetrating will. Thus another aspect of the tension at the center of the *Tractatus*: it is an ethical deed; worked, however, in a philosophical medium inherently hostile to such considerations.¹¹

11 James, C. Edwards. Ethics in the *Tractatus*: showing and saying. In *Ethics Without Philosophy: Wittgenstein and the Moral Life*. University Press of Florida 1985



La lectura austera afirma que el sentido principal del libro no es lo ético, pero en el libro hay una finalidad ética que plantea el sentido de la vida. La perspectiva ética Wittgenstein la muestra por medio de un ejercicio de clarificación filosófica que enuncia la ética como una perspectiva universal de darle valor al mundo. El ser humano tiende a darle valor a los hechos, preguntar por el valor de los que hay en el mundo. La ética constituiría la segunda parte del libro que no está escrita y que constituye su componente más importante.

“The ethical point of the *Tractatus* lies in the realization that philosophy can only show the reality of ethics, not contribute to it, and by insisting on a second, unwritten part of the *Tractatus*, Wittgenstein marks his refusal to add to such contributions. In the *Tractatus*, he is simply pointing out that ethics shows as a universal perspective on the world that is present in the actions and specific utterances of a particular person, a point we will return to in the following. The answer is because in a certain sense it is. (...) Ethics is the very possibility of seeing a particular purpose or meaning in what we say or do; that is, it raises the contentious, but also vital, question of ‘the meaning of life’”.¹²

La lectura intermedia que concuerda con algunas afirmaciones anteriores muestra que el objetivo del libro no es lo ético. El punto de *Tractatus* es la clarificación y delimitación de lo ético y desde allí se enuncian las consecuencias éticas de la obra. El intento de clarificación como Wittgenstein lo dice en el prólogo, está orientado a la clarificación de los problemas filosóficos y a delimitar la expresión de los pensamientos; esto es lo que se debe decir con claridad. El ejercicio de clarificación va mostrar que la ética, la religión, la estética son inexpresables, y surgen como una consecuencia del ejercicio de la clarificación del *Tractatus*.

“My discussion so far makes it clear that the “ethical point” of the *Tractatus* is closely connected to its attempt to achieve clarity about the difference between what Wittgenstein describes in the ethics lecture as a way of regarding the world as a miracle and a way of understanding natural phenomena in causal-scientific terms”¹³.

Las lecturas éticas del *Tractatus* son muy perspicaces y variadas y sus argumentos son muy sugestivos y convincentes, pero es de resaltar que no hay un consenso sobre las

12 Oskari Kuusela, Marie McGinn. *The Oxford Handbook of Wittgenstein*. Oxford 2011.

13 Cahill, K. (2011), *The ethical Purpose of the Tractatus* CAHILL, K. (2011), *The Fate of Wonder*, New York: Columbia University Press.



interpretaciones de *Tractatus*. Hay una línea ética que se puede defender en contra de algunos de los más célebres intérpretes de la obra de Wittgenstein. Algunos intérpretes como Peter Hacker disienten profundamente de la interpretación ética del *Tractatus*. (Cfr. Conant, 2016, 41). Las razones que aduce para ello, es que Wittgenstein como todo ser humano estuvo preocupado por temas morales, pero en el largo periodo de escritura del *Tractatus* sólo dedicó un corto periodo a reflexiones morales, lo anterior se puede evidenciar en su carrera filosófica. Aunque Hacker considera que la recomendación de Wittgenstein a Von Ficker es sincera, es equivocado considerar como tema principal del libro lo ético. En consecuencia, Wittgenstein está desestimando sus grandes logros con el *Tractatus*, ya que allí predominan sus reflexiones sobre la naturaleza de la lógica y sus críticas a Frege y Russell, y lo ético sólo aparece como observaciones en la parte final del escrito. Esto se reafirma en la filosofía posterior donde Wittgenstein se ocupa de la filosofía de la lógica y del lenguaje, la filosofía de las matemáticas, la filosofía de la psicología, y preocupaciones metafilosóficas sobre la naturaleza de la filosofía misma; sobre la filosofía moral no escribió nada, con ello se evidencia que no era de su interés el tema de lo moral.

5 EL VALOR ÉTICO EN EL *TRACTATUS*

Las interpretaciones y las lecturas éticas del *Tractatus* tienen un sustento en las afirmaciones del propio Wittgenstein y en su contexto el *Tractatus* resiste múltiples lecturas e interpretaciones. Pero el trabajo de clarificación del *Tractatus* deja enunciado que hay proposiciones con sentido y sin sentido. Las proposiciones con sentido son las proposiciones que aluden a hechos del mundo. Las proposiciones sin sentido se constituyen por las proposiciones que no refieren hechos y sería un intento permanente por transgredir los usos del lenguaje. Estas proposiciones que en el contexto del *Tractatus* se denominan sinsentidos constituyen un intento por hablar de algo valioso e importante. Si se considera que desde el prólogo hay una intención manifiesta por hacer una clarificación y delimitación, el ejercicio de clarificación de los problemas filosóficos y la delimitación de la expresión de los pensamientos, se puede defender que



Wittgenstein tenía claro el sentido ético del libro desde el principio. Ante la pregunta de ¿si la intención ética del *Tractatus* es fuerte, entonces por qué Wittgenstein no la desarrolla de una manera más extensa? uno podría dar dos posibles respuestas: primero, que Wittgenstein manifiesta, “la ética es trascendental” “la ética no es expresable” y en consecuencia la ética es un intento de expresar lo que no se puede expresar. Segundo, desde Wittgenstein la ética se enuncia en el intento de clarificar y delimitar lo que es expresable. En este sentido toda la obra de Wittgenstein sería un intento negativo por enunciar la ética. Así las cosas, Wittgenstein chocó una y otra vez con los límites del lenguaje en su intento por enunciar la ética; él más que nadie tuvo claridad del límite de lo expresable y de lo inexpressable. Al mismo tiempo la filosofía de Wittgenstein sería un intenso ejercicio de clarificación y de manera subyacente un intento infructífero de enunciar la ética.

La conciencia del límite, es la conciencia del sujeto que está en el límite de lo expresable, y reconoce y ve en perspectiva algo que es importante pero que está más allá del lenguaje. Esto constituye la pregunta por el sentido de la vida y el mundo, pero de manera paradójica esto no se puede poner en palabras. La segunda parte del *Tractatus*, la que constituye la ética, que no está escrita, pero que se vislumbra desde la primera parte del *Tractatus* es la que muestra que el sentido ético del *Tractatus* se traza desde dentro. El *Tractatus* presenta la manera como se debe hablar del mundo y de lo que hay en el mundo y el modo en que funciona el lenguaje para referir al mundo. El *Tractatus* en sus primeras cinco proposiciones sientan las bases de una ontología. Pero se puede ver que ante la pregunta por el sentido de lo que hay en el mundo el *Tractatus* no puede responder. El sentido del mundo reside fuera del mundo. Las preguntas, ¿Qué valor tiene el mundo? ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Cómo vivir? Estas preguntas no se responden desde el mundo, requieren una valoración trascendental del mundo, y no tiene sentido intentar crear una teoría para responder, pues en la ética no hay leyes. La ética no está condicionada por la regularidad y por la necesidad. *TLP 6.422 cuanto se asienta una ley ética de la forma “tú debes...” el primer pensamiento es: ¿y qué, sí no lo hago?*



El mundo está ahí, es como es, es la constitución de todos los hechos que son el caso y que se dan efectivamente. La valoración que hace el sujeto del mundo no hace parte del mundo, esa valoración, está fuera del mundo, no está ligada y representada por hechos. El mundo es independiente de mi voluntad, de mis anhelos y de mis deseos. Lo que el mundo es y cómo es no depende de mí. La función del sujeto ético es, en consecuencia, presenciar el mundo como es, tener una visión en perspectiva, en representación perspicua del mundo. La actitud del hombre feliz es la de aceptación del mundo como se presenta, esa comprensión de la relación de voluntad humana y el mundo. Por el contrario, la actitud del hombre infeliz es la de confrontar el mundo, la de cuestionarlo, la de unirlo a sus deseos, y esa es la causa de su infelicidad. El ser humano elige si disfruta el mundo como es y se presenta en su pluralidad de hechos. También el ser humano puede decidir si cuestiona y confronta el mundo, sus hechos y en consecuencia sufre. La visión del mundo como una “sub specie aeternis” es darle sentido, es verle un significado, es verlo como algo valioso. Esta es la actitud y mirada del hombre feliz, quien le da valor al mundo y a la vida mediante el ejercicio de la actitud ética. Esto es lo que uno llamaría vida ética y vida feliz, y está delimitada desde dentro del *Tractatus*.

CONCLUSIONES

Es de resaltar que una lectura ética puede ser defendida sin desestimar otras lecturas como la epistémica, la lógica o la terapéutica. En este sentido hay suficientes elementos para tomar en serio la afirmación de Wittgenstein sobre que el sentido del *Tractatus* es ético. Puede ser que al inicio del texto este sentido, exceptuando la afirmación de Wittgenstein no pueda ser visto. Pero una vez se avanza en la lectura del texto se ve de manera clara que, en la misma medida en que se va enunciando lo que se puede decir, surge al mismo tiempo el sentido pleno de lo ético. Parece entonces que el ejercicio de enunciar lo que se puede decir es un ejercicio al que le subyace la limitación de lo que no se puede decir, que cobra sentido con la introducción de lo ético. Ahora bien, al tomar lo ético como un ejercicio de decir con claridad todo lo que se puede decir, eso



lleva a relacionar lo ético con un sentido de clarificación que se puede seguir en otras obras de Wittgenstein.



REFERENCIAS

Cahill, K. (2011), *The ethical Purpose of the Tractatus*. In *The Fate of Wonder*; New York: Columbia University Press. 2011.

Conant, J. *What 'Ethics' in the Tractatus is Not*. In *Religion and Wittgenstein's Legacy*. Edited by D.Z. Phillips. by Routledge. 2016.

Christensen, S. A.M. *Wittgenstein and Ethics*. *The Oxford Handbook of Wittgenstein*. Edited by Oskari Kuusela and Marie McGinn. Oxford 2011.

De Zan, J. *Wittgenstein y la Ética. "La inefabilidad del Ethos"*. *Tópicos Revista de Filosofía* Número 7 Argentina 1999.

Diamond, C. *Ethics, imagination and the method of Wittgenstein's Tractatus*. In *The New Wittgenstein* Edited by Alice Crary and Rupert Read. Routledge. 2000.

Fairhurst, J. *The Ethical Significance of the Tractatus Logico Philosophicus*. *Teorema* Vol. XL/2, 2021, pp. 151-168.

Flanagan, O. *Wittgenstein and Naturalism*. *American Philosophical Quarterly*, Vol. 48, No. 2, April 2011.

James, C. Edwards. *Ethics in the Tractatus: showing and saying*. In *Ethics Without Philosophy: Wittgenstein and the Moral Life*. University Press of Florida 1985.

Kuusela, O. *The Dialectic of Interpretations Reading Wittgenstein's Tractatus*. In *Beyond. The Tractatus Wars. The New Wittgenstein Debate*. Routledge 2011.

Kuusela, O. *Ethics and Philosophical Clarification*. In *Wittgenstein's Moral Thought*. Edition Reshef Agam-Segal and Edmund Dain. Routledge. 2017.

Luckhardt, C. G. *Wittgenstein Sources and Perspectives*. Thoemmes Press. Bristol 1996

Martínez, D. *Ética y Religión en Wittgenstein*. *Universitas Philosophical* 36, (pp. 109-131) Bogotá, 2001.

Martínez, L. H. *Alcance y pertinencia de las lecturas éticas del Tractatus de Wittgenstein*. *Revista Ideas y Valores* Número 142 Abril de 2010.



Stern, D. G. *The methods of the Tractatus. Beyond positivism and metaphysics?* In Logical Empirism Historical and Contemporary Perspectives. University Pittsburgh 2003

Wittgenstein, L. *Notebooks 1914-1916*. G.H. Wright, G.E.M. Anscombe. Basil Blackwell 1961

Wittgenstein, L. *Ocasiones Filosóficas. 1912-1951*. James C. Klagge y Alfred Nordmann. Traducción de Ángel García Rodríguez. Catedra. Madrid, 1993

Wittgenstein, L. (2017). *Tractatus Lógico-Philosophicus*. Traducción e introducción: J. Muñoz e I. Reguera. Editorial Gredos. Madrid.